

## Crisis en Bolivia

# Fallido golpe de Estado: Crónica de tres horas de caos, el festejo de Arce y las dudas que dejó una tensa tarde en La Paz

La tensión en Plaza Murillo, desde donde los militares entraron a la sede del Ejecutivo, hasta el diálogo que sostuvo el Presidente con el sublevado general Zúñiga en la entrada de palacio. A esto se suman los cuestionamientos posteriores: ¿Se trató de un autogolpe?

Por Pablo Rodillo M.

“Tensa calma”. Así amaneció La Paz según describió la prensa boliviana esta mañana luego de un intento de golpe de Estado llevado a cabo ayer por la tarde en el vecino país.

Los cuatro accesos a la histórica Plaza Murillo, corazón político de Bolivia, hoy se encuentran cerrados y custodiados por un fuerte contingente policial. Mientras que, en las inmediaciones del Palacio Quemado. ¿Pero qué pasó ayer en La Paz?

Se trató de un incidente, con militares en las calles involucrados, que no se veía desde hace 20 en el vecino país y que sucedió en medio de una grave crisis económica tanto por la escasez de dólares, de combustibles y un estado prácticamente quebrado. Pero que de telón de fondo también tiene la guerra declarada entre el Presidente Luis Arce y el expresidente Evo Morales, que desencadenó la división del partido oficialista MAS debido al apetito, casi patológico, del exmandatario por regresar al poder.

### El golpe

Todo partió cuando a eso de las 14:40 horas (local) y cuando en Plaza Murillo había mucha gente circulando, un grupo de tanquetas comenzó a circular por las calles ante la mirada de los transeúntes.

Acto seguido, los militares, con los rostros cubiertos y sin identificación en el uniforme, rodearon Palacio Quemado. Tras esto, y tras bajarse de uno de los vehículos blindados, apareció el que sería el protagonista de la jornada: el general Juan



José Zúñiga, ahora excomandante en Jefe del Ejército y que desde anoche se encuentra detenido.

Ante esta situación que se vivía en la plaza, algunos funcionarios del gobierno que se encontraban en la calle interpellaron a Zúñiga, a quien acusaron de intentar un golpe luego de que el propio Arce le llamara la atención el lunes pasado tras criticar en TV, el día anterior, la situación política que vive Bolivia.

Pero Zúñiga no se detuvo y ante los medios de comunicación apostados también en la plaza afirmó: “Pronto va a haber un nuevo gabinete. Se van a cambiar (los ministros). No puede seguir así el país”.

Sin embargo nadie pensó lo que vendría después. A eso de las 15:40 horas, los uniformados, liderados por Zúñiga, ingresaron por la fuerza al Palacio de Gobierno. Violentaron las puertas ayudados por sus tanquetas. Todo cuando Arce y sus ministros se encontraban adentro.

En ese momento ya todos comenzaron a hablar de un golpe de Estado y la

noticia ya había adquirido alcance mundial en los medios y la comunidad internacional reaccionaba de inmediato rechazando la intentona de Zúñiga.

### Frente a frente

Fue cuando todo estaba revuelto y nadie sabía qué iba a pasar que apareció lo que después se convertiría en la imagen más icónica de la jornada. El Presidente Arce y el general Zúñiga con 40 militares atrás, frente a frente en la entrada de Palacio Quemado donde sostuvieron un áspero diálogo:

-Arce: ¿Cuándo nos ha avisado de esto?

-Zúñiga: Todo el tiempo. Siempre, siempre.

-Arce: Usted nunca me ha informado-

-Zúñiga: Las Fuerzas Armadas están molestas.

-Arce: Nosotros estamos molestos.

-Zúñiga: Nosotros también. Aquí está el comandante de la Fuerza Aérea (Mar-

celo Zegarra) y el Comandante de la Naval (Juan Arnez Salvador).

-Arce: Aquí está su capitán: ¡Vuelva a sus órdenes y lleve a toda la Policía Militar a sus cuarteles! ¡En este momento!

-Zúñiga: No puede ser eso; no puede ser ese desprecio a tanta lealtad.

-Arce: ¡Cuidado estás haciendo un golpe contra el pueblo boliviano! ¡No te lo voy a permitir! Si Usted se respeta como militar, repliegue a todas sus fuerzas ¡Es una orden general!

-Zúñiga: (Se queda en silencio)

-Arce: ¿No me va a hacer caso?

-Zúñiga: No.

-Arce: Usted me va a hacer caso (al comandante de la Naval, le responde no).

-Arce: Usted me va a hacer caso (el comandante de la aviación, dice que sí).

Al no llegar a nada, Zúñiga se retiró.

### Victoria

Pocos minutos después, en una rápida jugada, a eso de las 17:13, Arce nombró a una nueva cúpula militar. José Wilson Sánchez asumía en reemplazo de Zúñiga como comandante en Jefe del Ejército, Gerardo Zabala como comandante de la Fuerza Aérea Boliviana y a Wilson Ramírez como comandante de la Armada. Todos se refirieron a Arce como “hermano Presidente” al juramentar.

Así, la situación pareció volver a estar bajo el control del gobierno. Con Zúñiga ahora desaparecido, Arce agradeció a estos militares ponerse de su lado. Cuarenta minutos después, a eso de las 18:00 horas, el Presidente y el vicepresidente David Choquehuanca celebraban desde un balcón frente a la gente que se acercó a Plaza Murillo a apoyarlos. “Nos hemos mantenido aquí, donde ustedes nos han puesto, porque los únicos que nos van a sacar de aquí son ustedes”, lanzó.

### Las dudas

Sin embargo, al pasar las horas, comenzaron a surgir las dudas respecto a los acontecimientos luego de que el propio general Zúñiga, ya detenido, aseverara que todo era parte de un autogolpe orquestado por el propio Arce. Una afirmación que repitieron esta mañana los líderes de la facción de Evo en el partido MAS.

Cuestionamientos que también salieron desde los expertos. “Fue un verdadero intento de golpe o una estrategia bien planificada”, afirmó a la prensa de su país en analista político boliviano Franklin Pareja. “Es una situación un tanto extraña. Muchas cosas no cuadran”, agregó.

“Lo cierto es que el país vive una situación estructural muy compleja, con una economía muy debilitada, muy frágil (...) ¿Cuánto podría resistir un gobierno militar en la actualidad? Primero, el país es insolvente. Segundo, no tendría apoyo de la comunidad internacional. Tercero, no tiene ninguna base social interna. Cuarto, Zúñiga es un militar que ha demostrado ser muy funcional al gobierno y ahora de pronto aparece como golpista”, argumentó.